

Lección 10 - Completos en Cristo

por Tim Jennings

SÁBADO

Leed Colosenses 2:8:

«Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo.» (Colosenses 2:8)

¿Qué significa esto?

¿Qué es una filosofía hueca o engañosa? Algo que no es real, que no está atado a la realidad, que es ficción, fantasía, mito. No contiene verdad y, por lo tanto, no puede alimentar el alma ni traer sanidad al corazón y la mente. Sería como hacer que la gente comiera fruta de cera, desprovista de cualquier capacidad para nutrir o proporcionar vida.

¿Podéis pensar en alguna filosofía hueca o engañosa que dependa de la tradición humana y de los principios básicos de este mundo en lugar de Cristo —que sea falsa, que no funcione según la realidad, y que, por lo tanto, no traiga salud espiritual?

La principal, número 1, ficción, fantasía, mito, filosofía hueca y engañosa que no tiene poder para restaurar el amor, la confianza y la justicia en el alma es *la mentira de que la ley de Dios funciona como la ley humana*, impuesta por reglas, y que la justicia es Dios usando el poder para infligir castigo por romper las reglas. Esto está total, completa y plenamente construido sobre la tradición humana y no sobre Cristo. Y no tiene capacidad para sanar corazones y mentes, ganar al amor y la confianza, y de hecho, hace que aquellos que lo creen creen más creencias ficticias, más mentiras para sentirse seguros y mantener vivo su espíritu de miedo. ¿De qué tipo de mentiras estoy hablando? ¿Qué tipo de filosofías se han desarrollado en el cristianismo basadas en la mentira de que la ley de Dios funciona como la ley humana y que la justicia de Dios es Dios torturando y matando pecadores?

Todas las diversas creencias inventadas que funcionan para esconder y proteger a los pecadores de Dios. Las falsedades que toman hermosas metáforas bíblicas y, en lugar de enseñar la verdad bíblica, la reemplazan con estas filosofías huecas y engañosas, tales como:

En lugar de enseñar la verdad de que la metáfora de ser cubierto por el manto de la justicia de Cristo significa que hemos renacido con Su Espíritu y nuestros corazones, mentes, pensamientos y actitudes han sido renovados y purificados para que Cristo viva en nosotros y, por lo tanto, cuando el Padre nos mira, ya no nos ve como un pecador rebelde, sino que nos ve como un hijo o hija justo

porque de hecho, en realidad, nos hemos convertido en la justicia de Dios, como enseña (2 Corintios 5:21)—en lugar de enseñar esta verdad, la filosofía hueca y engañosa de la tradición humana enseña que ser cubierto por el manto de la justicia de Cristo es una cubierta legal que oculta el registro de nuestros pecados y la corrupción de nuestros caracteres para que, en el juicio, cuando el Padre nos mira, Él en realidad no nos ve, porque somos corruptos y pecaminosos, sino que ve la perfecta justicia de Su Hijo que cubre y oculta la verdad de nuestra pecaminosidad al Padre y, basándose en esta cubierta, Dios nos declara legalmente justos aunque en realidad no lo seamos.

Esto también se enseña corrompiendo la metáfora de lavados o cubiertos por la sangre de la misma manera.

Esta corrupción también se enseña enseñando que Jesús está en el cielo intercediendo su sangre ante el Padre para propiciar la ira del Padre.

Todo esto es hueco y engañoso, basado en la tradición humana y no en Cristo.

Filosofías más modernas que también son huecas son todas las teorías ateas del materialismo, el evolucionismo, el marxismo, el comunismo, el "wokeísmo", el humanismo, todas las formas de adoración a la tierra, etc.

Cada una de estas filosofías falsas, incluyendo las falsas filosofías legales que infectan el cristianismo, todas provienen del espíritu de miedo y egoísmo heredado de Adán y todas funcionan para hacer que uno se sienta más seguro, menos temeroso, mientras mantienen vivo el espíritu de miedo. En otras palabras, estas filosofías impiden la salvación —y el aspecto realmente nauseabundo de las mentiras penales/legales en el cristianismo es que, mientras solidifican a las personas en el egoísmo, mientras impiden la salvación, se *postulan, pretenden y afirman* ser el camino a la salvación. Esta es exactamente la condición de Laodicea —aunque *miserables, desventurados, pobres, ciegos y desnudos*, piensan que son espiritualmente ricos y que no necesitan nada.

Esto fue modelado y demostrado por los líderes judíos que crucificaron a Cristo. Ellos se creían el pináculo de la salud espiritual, la justicia religiosa, el pueblo elegido y especial de Dios, pero Jesús les dijo que eran de su padre el diablo —¿por qué? ¿Porque tenían la Biblia equivocada, el sábado equivocado, la dieta equivocada, las ceremonias equivocadas, los himnos equivocados? ¡No! Porque tenían una comprensión equivocada de la ley de Dios y, por lo tanto, tenían al dios equivocado. Creían que la ley de Dios funcionaba como la ley humana y creían que la justicia era infligir castigo por romper las reglas, y por eso buscaron castigar a Jesús por romper sus reglas. Es por eso que Saulo de Tarso usó el poder del estado para buscar castigar a los infractores de las reglas.

Y tristemente, esta es la condición de muchos cristianos y de gran parte de la iglesia hoy, enseñando que la ley de Dios funciona como la ley humana y que la justicia de Dios es el uso del poder para castigar a los transgresores de la ley.

DOMINGO

Leed el primer párrafo,

Job preguntó: «¿De dónde, pues, vendrá la sabiduría? ¿Y dónde está el lugar de la inteligencia?» (Job 28:12). Pablo responde: en Cristo, «en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.» (Colosenses 2:3; comparad 1 Corintios 1:30). Si tenemos a Cristo, lo tenemos todo, incluso «la plena certeza de la comprensión» del propósito de la vida (Colosenses 2:2). A través de Él se ha revelado el misterio de Dios, que abarca todo el plan de salvación. Guía de la Escuela Sabática para Adultos 1T 2026, Uniendo el cielo y la tierra: Cristo en Filipenses y Colosenses, p. 77.

Cristo es la sabiduría de Dios —¿qué entendéis que significa esto? ¿Revelación completa del carácter, métodos, principios, designios, protocolos de Dios para la vida, la salud, la salvación, la verdad?

¿Podéis dar algunos ejemplos de esta sabiduría tal como se enseña en las Escrituras o fue revelada por Jesús? Considerad,

«Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios. Pues está escrito: «Destruiré la sabiduría de los sabios, y anularé la inteligencia de los inteligentes.» ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo? Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación.» (1 Corintios 1:18-21)

¿Qué es la locura del mundo y qué es la sabiduría de Dios?

El principio básico del mundo es el *egoísmo impulsado por el miedo, la supervivencia del más apto*, pero la sabiduría de Dios es el *amor abnegado* manifestado finalmente en la cruz.

Para aquellos que están animados por el espíritu de miedo, no tiene sentido alguno morir; tiene perfecto sentido dominar, controlar y matar para protegerse y avanzar, mediante cualquier método que ayude a uno a estar más seguro, tener mayor control y protegerse, incluyendo la ley impuesta y la aplicación de la ley.

Pero en realidad, esto es una locura porque las mismas acciones que se cree que protegen y promueven la vida, separan a las personas de Dios, la fuente de vida, y directamente causan su muerte eterna —la paga del pecado es muerte, el pecado, cuando es consumado, engendra la muerte.

La validación del instinto de supervivencia, el espíritu de miedo, endurece a las personas en el egoísmo y previene activamente la salvación —verdaderamente una locura.

La sabiduría de Dios es la verdad, el amor, la libertad que restaura la verdad en Dios para que entreguemos nuestras vidas, nuestros seres, y muramos a la vieja vida de miedo y renazcamos en amor y confianza, y luego vivamos esos principios, buscando dar en lugar de tomar, perdonar en lugar de exigir un castigo justo, amar la verdad en nuestros propios corazones y mentes, pero también vivir la verdad en lugar de mentirnos a nosotros mismos y engañar a todos los demás viviendo una vida fraudulenta de piedad pretenciosa, presentándonos como buenos cristianos justos que guardan la ley, pero con corazones sin renovar, aún enfocados en el miedo y en quedar bien —como los fariseos en los días de Cristo.

Toda la religión legal de los judíos en los días de Pablo era una locura y es igual de insensata hoy.

Leed el segundo párrafo,

La palabra griega paraklēthōsin significa «animados» o «fortalecidos» (Colosenses 2:2). El deseo de Pablo no es solo ayudar a los creyentes en Colosas a reconocer las falsas enseñanzas, sino también a «unirlos» (sumbibasthentes) en amor cristiano. El tiempo verbal usado para ambos verbos —«animados» y «unidos»— indica la confianza de Pablo en que esta epístola logrará su propósito. Guía de la Escuela Sabática para Adultos 1T 2026, Uniendo el cielo y la tierra: Cristo en Filipenses y Colosenses, p. 77.

¿Cómo logra el mensaje de Dios a través de Pablo la unidad? ¿Es por medio de la *adoctrinación*, como una secta adoctrina y *lava el cerebro*? ¿Es por medio del miedo y la amenaza de castigo, *obedeced o de lo contrario*?

¿Cómo se logra la unidad? ¿Puede Dios obtener la unidad que desea ejerciendo poder y fuerza física? ¿Qué hay de los milagros —la realización de milagros traerá la unidad que Dios desea?

Jesús realizó muchos milagros, y después de alimentar a los 5000 ¿qué pasó? ¿No se estaban uniendo las personas?

«Cuando la gente vio la señal milagrosa que Jesús hizo, comenzaron a decir: «Ciertamente este es el profeta que había de venir al mundo.» Jesús, sabiendo que tenían la intención de venir para hacerle rey por la fuerza, se retiró otra vez a la montaña él solo.» (Juan 6:14-15)

¿Por qué Jesús no estaba contento con su respuesta? ¿No quiere Él que se unan y lo sigan como su rey? ¿Por qué Jesús dispersó a la multitud?

Porque estaban asombrados por los milagros que validaban su espíritu de miedo y egoísmo, lo que los llevó a querer usar la fuerza y el poder físico para obligar a Jesús a subir al trono para que Él usara su poder milagroso para usar la fuerza y el poder para destruir a los romanos.

En otras palabras, la gente quería establecer un reino satánico con Jesús a la cabeza —querían un reino dirigido por la fuerza y el poder, e infligía castigos a los enemigos. Pero Jesús lo rechazó, porque Su reino no es de este mundo y no funciona con fuerza y poder, «No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos.» (Zacarías 4:6). Y el Espíritu es el Espíritu de verdad y amor que deja a las personas libres para decidir.

¡Solo a través de la verdad y el amor que ganan los corazones y las mentes al amor y la confianza se logra la unidad piadosa!

Pero tristemente, aún hoy, muchos en el cristianismo están predicando, enseñando y anhelando un rey que es como Satanás, un ser que usará el poder para castigar y matar a sus enemigos —y Satanás vendrá en un futuro muy cercano *personificando* a Cristo; y Satanás, con el disfraz de Jesús, permitirá lo que Jesús rechazó— Satanás permitirá que la gente use la fuerza y lo ponga en el trono— y eso se describe como el surgimiento de la bestia con cuernos de cordero en Apocalipsis 13 o el octavo rey en Apocalipsis 17.

Leed el cuarto párrafo,

Pero al prescribir el decoro adecuado en la adoración (véase, por ejemplo, 1 Corintios 11), y al especificar cómo debían ser seleccionados los ancianos y los diáconos (1 Timoteo 3, Tito 1), Pablo fue muy cuidadoso en preservar el orden en la iglesia. A través de estas medidas, la sabiduría de Dios y las enseñanzas de la Biblia son preservadas y promulgadas. Guía de la Escuela Sabática para Adultos 1T 2026, Uniendo el cielo y la tierra: Cristo en Filipenses y Colosenses, p. 77.

Sin duda, el desorden, el caos, la división provienen del enemigo de Dios e interfieren con el reino, el propósito y los métodos de Dios. Por lo tanto, deseamos absolutamente orden, respeto, límites saludables y estructura en nuestras vidas, nuestras familias, nuestras iglesias, nuestra adoración.

Así que, el buen orden proporciona una plataforma para el avance de la verdad —sin embargo, ¿significa eso que las organizaciones con buena estructura y buen orden necesariamente presentan la verdad? En otras palabras, si encontramos una iglesia que tiene buena estructura y orden ¿significa eso que necesariamente enseñará la verdad de Dios, o podría una iglesia con buen orden y estructura enseñar el error?

¿Tenía el sistema religioso judío en los días de Cristo un orden y una estructura muy específicos? Y mientras las Escrituras dentro de ese sistema contenían la verdad, y las lecciones objetivas del santuario contenían la verdad, ¿se enseñaba realmente la verdad por esos líderes organizacionales o se obstruía activamente la verdad por aquellos en el liderazgo de esa organización?

¿Y cómo obstruían la verdad, solo por sus distorsiones o usaban su buen orden y estructura para hacerlo? ¿No usaron la estructura de su sistema y las reglas organizacionales para restringir a las personas de participar en su sistema si no estaban de acuerdo con lo que enseñaban? En otras palabras, usaron la intimidación y la amenaza de excomunión para presionar a la conformidad y el cumplimiento, a fin de impedir que la gente pensara por sí misma. ¿No criticaron a las personas que cuestionaban sus enseñanzas como herejes y demoníacos —incluso acusando a Jesús de esto?

¿Hay una lección en esto para nosotros hoy?

Primero, cualquier organización que tenga la Biblia disponible y la promueva y la ponga en manos de la gente está promoviendo la verdad de la misma manera que los judíos hace 2000 años, porque la verdad de Dios está contenida en la Biblia. Pero ¿significa eso que las organizaciones que promueven la creencia en la Biblia y usan la Biblia están realmente enseñando las verdades contenidas en la Biblia, o podrían estar usando la Biblia para enseñar falsedades? ¿No hicieron eso los judíos hace 2000 años, usar la Biblia para enseñar falsedades?

Entonces, ¿cuál es la lección? «Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente.» (Romanos 14:5). Debemos estudiar la Palabra de Dios por nosotros mismos, conocer la verdad por nosotros mismos y no dejar que los líderes de ninguna organización nos digan qué creer. Y eso incluye a Come and Reason Ministries. No estamos aquí para hacer vuestro pensamiento o creer por vosotros, estamos aquí para presentar nuestra comprensión, con evidencia, para que la examinéis y la penséis con oración por vosotros mismos y elijáis por vosotros mismos qué creer.

Así que evitad los lugares de caos, desorden, desregulación emocional; buscad lugares de adoración en los que haya orden y buena estructura, pero observad si también hay libertad, o si el orden y la estructura se utilizan para inhibir preguntas, el pensamiento libre, y en su lugar, si hay presión para creer las tradiciones y la ortodoxia organizacional porque es tradición y ortodoxia, no porque puedan demostrar con evidencia y razón que es verdad. Si encontráis organizaciones con buen orden pero que están cerradas a avanzar en la verdad y cuando se presenta la verdad que expone problemas en su ortodoxia, como hizo Cristo con los judíos, si responden con algo que no sea una apertura amorosa a considerar mientras os dejan libres para estar plenamente convencidos en vuestra propia mente, tened mucho cuidado con esa organización.

LUNES

Leed el primer párrafo,

El tema de Colosenses es una de las máximas más claras para vivir la vida cristiana: «Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, así andad en él» (Colosenses 2:6). Recibimos la salvación al recibir una Persona, no solo un conjunto de enseñanzas. Pero recibir a Jesús también incluye aceptar todas Sus enseñanzas, tal como se dan a través de los apóstoles y profetas de la Biblia (véase Efesios 2:20). Guía de la Escuela Sabática para Adultos 1T 2026, Uniendo el cielo y la tierra: Cristo en Filipenses y Colosenses, p. 78.

Muy buen pensamiento aquí, que recibimos la salvación al recibir una persona y no solo un cuerpo de enseñanzas, esto es muy importante de reconocer.

Pero ¿cómo? ¿Cómo le diríais a una persona que no conoce a Jesús cómo puede llegar a conocerlo, en lugar de saber *acerca* de Él? En otras palabras, ¿qué debe hacer una persona para llegar a conocer a Jesús *personalmente* en lugar de solo saber *acerca* de Él?

¿Qué le dirías a alguien que ha sido criado en una iglesia cristiana, conoce muchas doctrinas cristianas, ha sido bautizado y es miembro de la iglesia, pero no tiene paz en su alma y es obvio que, si bien afirma creer en Jesús, no manifiesta ninguno de los frutos del espíritu, de hecho, todo lo contrario? ¿Qué le dirías a una persona así que reconoce su situación, está frustrada con su vida, quiere paz para su alma, pero su asistencia a la iglesia, la observancia del sábado, el pago del diezmo, la lectura de la Biblia, nada de eso ha resultado en paz —te dice que cree lo que la Biblia dice acerca de Jesús pero no tiene una experiencia con Él— ¿qué le dirías?

La última frase del párrafo dice,

Pero recibir a Jesús también incluye aceptar todas Sus enseñanzas, tal como se dan a través de los apóstoles y profetas de la Biblia. Guía de la Escuela Sabática para Adultos 1T 2026, Uniendo el cielo y la tierra: Cristo en Filipenses y Colosenses, p. 78.

¿Qué significa esto, *aceptar todas Sus enseñanzas*?

Asumamos por un momento que lo que se acepta como una enseñanza de Jesús, es, de hecho, una verdad que Él enseñó. ¿Hay alguna diferencia en aceptar Sus enseñanzas, *por qué* las aceptamos?

¿Podría una persona aceptar una verdad por una razón equivocada y no ser bendecida por esa verdad?

Tomemos el ejemplo de la enseñanza de Jesús de que Él es el camino, la verdad y la vida, y que nadie viene al Padre sino por Él.

Aceptamos la verdad de que Jesús es nuestro único Salvador, que solo a través de Él tenemos salvación. ¿Puede una persona aceptar esta verdad desde un motivo y una comprensión que en realidad le impiden llegar al Padre?

Considerad la enseñanza de Jesús aquí, que creo que responde a la pregunta que estoy haciendo:

«No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.» (Mateo 7:21-23)

¿No está diciendo Jesús que habrá personas que lo *declamen* como Señor, que acepten Sus enseñanzas, que hagan *ministerio* en Su nombre, pero que no son salvas y, de hecho, están haciendo el mal?

¿Cómo podría ser esto? Porque aceptar los hechos no es suficiente; es el *motivo del corazón* detrás de la aceptación.

A menos que una persona *nazca de nuevo*, no puede ver el reino de los cielos. Si aceptamos hechos acerca de Jesús, pero esos hechos se enseñan de tal manera que refuerzan el espíritu de miedo y no conducen a la rendición y el renacimiento, entonces uno puede *afirmar* la creencia doctrinal correcta en la enseñanza de Jesús pero endurecerse de corazón *contra* Jesús.

Esto sucede principalmente a través de los sistemas religiosos penales y legales que enseñan que el pecado es un problema legal, que Dios es la fuente de castigo por el pecado, lo que hace que las personas vivan con miedo a lo que Dios les hará. En otras palabras, en realidad no confían en Dios, creen que Él está obligado a matarlos por su pecado. Así, llegan a creer que solo pueden venir al Padre a través de Jesús porque solo Jesús tiene la sangre perfecta y sin pecado para *pagar* al Padre por su crimen de pecado y se aferran a su creencia en Jesús y se esfuerzan trabajando duro en Su nombre, pero todo hecho desde un espíritu de miedo y el deseo de *salvarse a sí mismos*, sin ninguna confianza en Dios y sin renovación del corazón.

No es suficiente creer en las enseñanzas de Jesús, uno debe *conocer* a Jesús como persona, como amigo, y saber que si has llegado a conocer a Jesús, has llegado a conocer al Padre porque ellos son uno y en algún momento serás *ganado* a confiar de tal manera que la vida de miedo y egoísmo sea entregada y renazcan con una vida de amor y confianza en Jesús y el Padre.

La lección acierta exactamente con esto en la siguiente frase:

Más que cualquier otra cosa, aceptar a Cristo significa una muerte al yo, una entrega completa del yo al Cristo vivo. Guía de la Escuela Sabática para Adultos 1T 2026, Uniendo el cielo y la tierra: Cristo en Filipenses y Colosenses, p. 78.

Leed el siguiente párrafo,

La Palabra Viva (Jesús) no puede separarse de la Palabra Escrita (la Biblia). Son dos caras de la misma moneda. De hecho, solo a través de la Escritura podemos conocer a Jesús. «Andamos» o vivimos nuestras vidas «en Él», lo que significa que permitimos que Su Palabra y Su Espíritu nos guíen en todas nuestras decisiones y prácticas. Guía de la Escuela Sabática para Adultos 1T 2026, Uniendo el cielo y la tierra: Cristo en Filipenses y Colosenses, p. 78.

¿Pensamientos? Estoy de acuerdo en que aquellos que tienen la Palabra Viva Jesús viviendo en sus corazones por el Espíritu Santo no devaluarán, socavarán o se separarán de la Palabra Escrita, la Biblia, sino que de hecho atesorarán la Biblia y participarán de ella regularmente.

¿Es cierto lo contrario, sin embargo? ¿O puede la Palabra Escrita separarse de la Palabra Viva? Sí, de hecho, la Palabra Escrita, la Biblia, puede promoverse de tal manera que no enseñe a Cristo. Jesús mismo dijo,

«Escudriñáis las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí; y no queréis venir a mí para que tengáis vida.» (Juan 5:39-40)

Muchos no se dan cuenta de esto, claramente los fariseos a quienes Cristo se dirigía no lo hicieron. Pueden pensar que si son estudiantes diligentes de la Biblia, entonces están bien con Jesús.

El estudio genuino de la Biblia se hace con un corazón para conocer la verdad, amar la verdad, una voluntad de ser corregido, guiado, transformado por la verdad bajo una humilde sumisión al Espíritu Santo.

Pero uno puede estudiar la Biblia por miedo, para demostrar que es bueno, o que tiene razón, o para encontrar textos que apoyen su posición, no para encontrar la verdad, sino para usar la Biblia para apoyar su comprensión de las cosas. Tal estudio de la Biblia no renueva el alma.

Solo la verdad tomada en el corazón bajo la guía y el poder del Espíritu Santo transforma el alma. ¿Y cómo podemos saber si nuestra comprensión de la Biblia es correcta?

Porque la propia Biblia nos dice que Dios ha proporcionado otros dos hilos de evidencia con los que nuestras ideas sobre lo que la Biblia enseña deben ser comparadas y armonizadas: la ciencia y las experiencias de vida.

«Porque desde la creación del mundo las cualidades invisibles de Dios, su eterno poder y su naturaleza divina, se perciben claramente a través de lo que ha sido creado, de modo que nadie tiene excusa.» (Romanos 1:20)

«Gustad, y ved que es bueno Jehová; dichoso el hombre que confía en él.» (Salmos 34:8)

«Luego dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.» (Juan 20:27)

Así que para entender correctamente la Palabra Escrita de Dios, tenemos que armonizarla con la realidad, con las leyes de diseño de Dios incorporadas en las operaciones del universo, la naturaleza y la vida.

Entonces, al hacer esto, internalizamos la verdad que se convierte en parte de nuestro ser y somos liberados del espíritu de miedo y egoísmo, y recreados a la imagen de Cristo.

La palabra «alma» proviene del griego *psyche* y es nuestra individualidad única, nuestra *persona*, análoga al software de una computadora. La palabra «espíritu» proviene del griego *pneuma* y es la energía animadora, el aliento de vida, análoga a la electricidad de una computadora, y nuestro cuerpo es análogo al hardware de la computadora.

Cuando Adán pecó, corrompió su espíritu con miedo y egoísmo. Todos nacemos con un espíritu de miedo y egoísmo. Y ese espíritu, animador, motivador, la energía nos impulsa en cómo pensamos, las decisiones que tomamos y la formación de nuestra individualidad, yo y carácter. Sin el renacimiento, sin morir a esa vida de miedo y nacer de nuevo con el Espíritu de Cristo, siempre nos corrompemos a través de nuestras diversas elecciones, mientras ponemos excusas y justificaciones de por qué era correcto hacerlo.

Después de que venimos a Cristo y nos rendimos a Él, recibimos una nueva vida, un nuevo motivo de amor y confianza —y el Espíritu Santo nos guía entonces en un proceso de sanación, transformación, maduración, santificación ¿cómo? A través de la aplicación de la verdad, que debemos entender ¡Y LUEGO ELEGIR!

Es en este proceso que nuestras almas, nuestras individualidades, nuestras personas son liberadas del control del espíritu de miedo y egoísmo. Notad lo que dice la Biblia:

«Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.» (Hebreos 4:12)

A medida que estudiamos la Palabra de Dios con una humilde entrega al Espíritu Santo, las verdades serán traídas a nuestros corazones y mentes que comprendemos y, a medida que elegimos

abrazar, aceptar y aplicar esas verdades, se codifican en las subestructuras de nuestras neuronas y, verdad por verdad, a medida que las elegimos, nuestra neurobiología cambia y eso cambia la resonancia de nuestros cerebros, la energía espiritual emergente que nos anima y motiva. El espíritu de miedo está siendo *extirpado* de nosotros, y nuestra individualidad, nuestras almas están siendo liberadas del miedo y el egoísmo y el espíritu de verdad y amor está siendo restaurado dentro de nosotros mientras seguimos al Espíritu Santo en la internalización de la Palabra de Dios.

Esto es lo que Jesús quiso decir cuando dijo:

«De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él.» (Juan 6:53-56)

Esta es la realidad, somos cambiados real, fisiológica, psicológica, espiritual y caracterológicamente a medida que ingerimos la verdad y elegimos confiar en Jesús.

Considerad este comentario bíblico de *El Deseado de todas las gentes*:

> El Consolador es llamado «el Espíritu de verdad». Su obra consiste en definir y mantener la verdad. Primero habita en el corazón como el Espíritu de verdad, y así se convierte en el Consolador. Hay consuelo y paz en la verdad, pero no se puede encontrar paz o consuelo real en la falsedad. Es a través de teorías y tradiciones falsas que Satanás obtiene su poder sobre la mente. Al dirigir a los hombres a estándares falsos, deforma el carácter. A través de las Escrituras, el Espíritu Santo habla a la mente e imprime la verdad en el corazón. Así expone el error y lo expulsa del alma. Es por el Espíritu de verdad, obrando a través de la palabra de Dios, que Cristo subyuga a su pueblo elegido a sí mismo. *El Deseado de todas las gentes*, p. 671.

Esta es la realidad y por qué cada persona debe estar plenamente convencida en su propia mente. La única manera de ser cambiado, salvado, sanado, es ser ganado por la verdad y que elijáis la verdad, y que entreguéis vuestro miedo, inseguridad, deseo de esconderos y protegeros a Jesús y recibáis una nueva vida y luego continuéis diariamente en vuestra elección de internalizar la verdad y extirpar falsedades y distorsiones del diseño de Dios.

Leed el quinto párrafo,

Pablo delinea claramente las dos alternativas abiertas a los creyentes. Una es permanecer como un «plantío de Jehová» (Isaías 61:3) y continuar siendo completos en Cristo, aferrándose a Él y a Sus enseñanzas. La otra podría compararse con una planta artificial que puede parecer real pero en realidad carece de vida. Al adoptar filosofías y tradiciones humanas, somos llevados «cautivos» (Colosenses 2:8). Aunque Cristo nos ha liberado, es posible ser esclavizados nuevamente

con un yugo de servidumbre (Gálatas 5:1; comparad Hechos 15:10). Guía de la Escuela Sabática para Adultos 1T 2026, Uniendo el cielo y la tierra: Cristo en Filipenses y Colosenses, p. 78.

Esta es una gran descripción de Jesús, la Palabra viviente, la Vid en quien somos injertados por la fe y recibimos Su vida, Su Espíritu que nos trae Su vida sin pecado y somos transformados en corazón, mente, motivo, y vivimos Su vida, frente al sistema legal de salvación sin vida, artificial e inventado, en el que uno deposita su confianza en el perdón legal y los ajustes en los libros en lugar de estar conectado con Cristo en la realidad.

Las personas que creen en este falso sistema legal de salvación son descritas en la Biblia como cautivas en Babilonia —y Dios llama a Su pueblo a salir de Babilonia. Sí, Dios tiene personas que no están perdidas eternamente, que lo buscan, pero sus mentes y corazones están cautivos en la falsa religión penal legal en la que se esconden de Dios detrás de todas las mecánicas y teorías legales que se les han enseñado.

Pero Jesús dijo que las puertas del Hades no prevalecerán. Tenemos la verdad sobre Dios como nuestro Creador y Sus leyes son leyes de diseño, no reglas impuestas, y Dios ha provisto un remedio real, una solución real, un nuevo Espíritu sin pecado, una vida, que podemos recibir por la fe para que lleguemos a ser la justicia de Dios. Y el mensaje es salir llamando al pueblo de Dios de ese sistema penal legal a regresar a adorar a Dios como Creador y experimentar la libertad del espíritu de miedo y egoísmo, a una confianza viva, a la madurez, a la perfección que Él ofrece.

MARTES

Leed Colosenses 2:11-15:

«En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha de mano, al despojaros del cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos. Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.» (Colosenses 2:11-15)

¿Qué significa esto? ¿Cómo lo explicáis?

Primero, la *circuncisión del corazón* desecha la naturaleza pecaminosa, que es el espíritu de miedo y egoísmo que heredamos de Adán y que está infectando, contaminando, corrompiendo nuestras almas, nuestras individualidades, nuestras identidades, nuestros caracteres. Así, cuando somos

ganados a la confianza, nos rendimos y nuestras almas abandonan nuestras vidas, nuestro miedo, nuestro deseo de protegernos, y se entregan a Jesús y renacemos con una nueva vida de amor y confianza. Desde ese momento comenzamos a vivir en confianza y amor a Jesús y a avanzar en la verdad, lo que transforma aún más nuestra alma y elimina los restos del espíritu de miedo que todavía influyen en nuestros corazones y mentes.

Muertos en la incircuncisión significa cuando todavía estábamos animados solo por el espíritu de miedo heredado de Adán. *Dándonos vida en Cristo* se refiere a que Cristo se convierte en el segundo Adán y la especie es redimida por Su purificación del espíritu de miedo y su reemplazo por Su Espíritu perfecto de amor y confianza.

¿Qué significa el resto? ¿Anulando el código escrito que estaba contra nosotros?

La lección entra en el argumento entre la ley ceremonial y la ley moral de los Diez Mandamientos y su énfasis es que no pueden ser los Diez Mandamientos los que fueron clavados en la cruz. ¿Qué pensáis?

¿Qué ley es la ley que *expone* el pecado y *confirma* que no estamos sanos, que no somos santos, que no somos justos, es principalmente la ley ceremonial la que hace eso o los Diez Mandamientos? Entonces, ¿cuál está contra nosotros? ¿Qué se está clavando en la cruz?

Los Diez Mandamientos fueron dados para diagnosticar, exponer, sacar a la luz en nuestras mentes humanas pecaminosas, la realidad de nuestra condición de pecado terminal. Los Diez Mandamientos no *causaron* nuestra condición de pecado terminal, solo nos ayudaron a verla. Como escribió Pablo, él no habría sabido lo que era el pecado sin la ley, y Santiago escribió que es un espejo para mirarse.

Bien, los Diez Mandamientos no causaron nuestro problema de pecado, lo *exponen*, entonces ¿qué fue clavado en la cruz? ¿Algo que está *contra nosotros*? ¿Está la ley contra nosotros?

¿Y qué hay de lo que la ley revela —la *condición de pecado*, está eso contra nosotros?

¿Y clavó Cristo eso en la cruz? Sí, Cristo clavó el *espíritu de miedo* en la cruz, que fue expuesto por los Diez Mandamientos como corrupto y en desarmonía con Dios y la vida.

¿Cómo anula eso el código escrito? Cuando uno nace de nuevo, muere a la vida de pecado, a la vida de miedo y egoísmo, y tiene la vida de Cristo reproducida en su interior, de tal manera que ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí y nos convertimos en la justicia de Dios, entonces ¿qué encuentran los Diez Mandamientos cuando nos examinan? Nada que nos condene, porque la ley de Dios está perfectamente reproducida en nosotros. Así que el informe de la ley de que estamos terminales,

mueritos en delitos y pecados, es quitado por Cristo, quien purgó la causa de la muerte y restauró Su santidad en la humanidad. Así es como lo parafraseé:

Por la confianza en Él, vuestros corazones han sido separados de todo lo que destruye, de modo que los motivos egoístas ya no os controlan. Esta eliminación del egoísmo no se produjo por esfuerzo humano ni por obras, sino por el poder cortante de la verdad traída por Cristo. Habiendo sido sumergidos en la verdad de Cristo Jesús, habéis sido sumergidos en la abnegación y habéis muerto al egoísmo, y al confiar en el poder de Dios que levantó a Cristo de entre los muertos, sois renovados con Su carácter y principios. Cuando vuestra condición era terminal, cuando el egoísmo reinaba sin control en vuestras mentes, y cuando vuestros corazones estaban atados a los deseos y prácticas destructivas del mundo, Dios intervino y os trajo el Remedio dador de vida: Jesucristo. Él os rescató de vuestra condición terminal, anulando el informe patológico que os certificaba como muertos en pecado; Él dejó claro que el código escrito, con sus regulaciones, era solo un instrumento de diagnóstico diseñado para exponer nuestro estado terminal y enseñarnos la necesidad de una verdadera cura, y lo clavó en la cruz. A través de Su muerte, Él reveló la verdad sobre Dios y —en Su humanidad— erradicó el egoísmo, destruyendo así completamente las armas de mentiras y egoísmo de Satanás, y triunfó sobre Satanás en la cruz. (Colosenses 2:11-15 REM)

MIÉRCOLES

Leed Colosenses 2:16-19:

«Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo. Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal, y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios.» (Colosenses 2:16-19)

¿Qué pensáis de la instrucción: «Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo»?

¿Cuál es el significado de esto?

¿Qué les está instruyendo Pablo a que hagan realmente? Les está diciendo, en el gobierno de sí mismos, que dejen de buscar la aprobación humana, que dejen de buscar que otros les digan lo que está bien o mal, que dejen de buscar que los líderes de la iglesia, profesores de teología o pastores les den las respuestas y que conozcan la verdad por sí mismos, que conozcan a Jesús por sí mismos y dejen a otros libres para llegar a sus propias conclusiones —que dejen a otros libres para pensar que

están condenados si quieren, pero que dejen de intentar conformarse a las expectativas de los demás y dejen de permitir que los puntos de vista, opiniones, perspectivas, rechazos, condenas y juicios de otros echen raíces en su corazón y causen miedo, inseguridad y duda. Que mantengan sus ojos fijos en Cristo y confíen en Él.

¿Y qué hay de la advertencia de no seguir a aquellos que tienen *falsa humildad y siguen a los ángeles*?

¿Significa eso que no deberíamos seguir a Juan, quien escribió Apocalipsis, o a Daniel, porque ambos recibieron mensajes de ángeles? No, ¿por qué? Porque Juan, Daniel y los ángeles que les trajeron los mensajes, todos dirigen a las personas a Jesús y a la Biblia, la Palabra viva y escrita.

Pero, ¿hay mensajes que tienen millones, si no miles de millones, de seguidores hoy que supuestamente provienen de ángeles, pero esos ángeles suplantaron la Biblia y se apartan de Jesús, aunque afirmen creer en Jesús?

JUEVES

Leed Colosenses 2:20-23:

«Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos tales como: No manejes, ni gustes, ni aun toques (en conformidad a mandamientos y doctrinas de hombres), cosas que todas se destruyen con el uso? Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato de cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne.» (Colosenses 2:20-23)

¿Pensamientos? ¿Qué está diciendo Pablo? ¿Cuál es la verdad o el principio descrito?

Él está instruyendo a detener el *enfoque orientado a las reglas*, a dejar de leer la Biblia como un *libro de códigos* de acciones a hacer o evitar, y a *abrazar la realidad*, a *entender a Dios como Creador y Su diseño real para la vida* y luego a vivir en armonía con Dios y Sus *leyes de diseño para la vida*. Él está diciendo: dejad de pensar como niños que necesitan una lista de reglas para cepillarse los dientes, hacer la tarea, no jugar en la calle para hacer lo correcto; sino que cuando nacéis de nuevo, cuando sois renovados en verdad y amor y habéis crecido hasta conocer a Dios y Sus leyes de diseño para la vida, las reglas ya no son necesarias, no porque estuvieran equivocadas —como la regla de la madre de cepillarse los dientes antes de acostarse no estaba equivocada— sino porque ya no hay necesidad de la regla.

Así es como lo parafraseé:

Así que, si por la confianza en Cristo habéis muerto al principio mundial de la supervivencia del más apto, ¿por qué actuáis como si todavía pertenecierais al sistema de salvarse a uno mismo de este mundo? ¿Creéis que cosas como lo que tocáis, maneáis o probáis pueden realmente sanar vuestra mente o transformar vuestro corazón? Todas esas actividades perecerán inevitablemente, porque son completamente inútiles en su capacidad para sanar la mente; son meramente reglas hechas por el hombre (centradas en el esfuerzo humano) y no la renovación del corazón que proviene de la confianza. Tales códigos de conducta parecen sabios —con sus rituales y ceremonias de adoración requeridos, con sus pomposas y grandiosas exhibiciones de supuesta humildad, y con su autoflagelación y otras mortificaciones del cuerpo— pero carecen por completo de cualquier capacidad para liberar el corazón y la mente del dominio del egoísmo y la lujuria. (Colosenses 2:20-23 REM)